



FILIGRANA
TRADUCCIONES

Microconsejos para la corrección y edición de textos en español

Esta es una guía de estilo personal. Es el fruto de años de dedicación a la traducción y a la corrección de textos. Las siguientes páginas están basadas en manuales consagrados de gramática, estilo y ortotipografía del español. Úsense como lo que son: consejos para producir textos decentes, no verdades absolutas.

Tabla de contenido

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Títulos y secciones de obras | 3 |
| Nombres de meses y días de la semana..... | 3 |
| Cifras | 3 |
| Abreviaturas de los numerales ordinales..... | 4 |
| Queísmos | 4 |
| Dequeísmos | 5 |
| Supresión de la conjunción de subordinación <i>que</i> | 5 |
| Gerundios en los títulos | 5 |
| Indicación de los topónimos | 6 |
| Notas al pie de página..... | 6 |
| Guión y prefijos | 6 |
| El guión prepositivo | 7 |
| La raya | 7 |
| Paréntesis y corchetes..... | 8 |
| Comillas..... | 8 |
| Unidades de medida..... | 8 |
| Décadas y decenios..... | 8 |
| Tildes | 9 |
| Siglas | 9 |
| Comas | 10 |
| El pronombre personal <i>se</i> como complemento indirecto: «se lo dije» vs. «se los dije» | 11 |
| Citas directas e indirectas | 12 |
| Pasivas y reflejas | 12 |
| Barbarismos, calcos, coloquialismos y otros usos evitables | 14 |
| Recursos recomendados | 21 |



Títulos y secciones de obras

- Mayúsculas

Recuérdese que en español los títulos llevan apenas mayúscula inicial, pero no en cada una de las palabras de la oración.

En inglés: *Understanding the Intersection of Drugs, Politics & Crime in West Africa. An Interpretive Analysis*

En español: *Comprender la relación entre drogas, política y criminalidad en África Occidental: un análisis interpretativo*

- Puntuación

Los títulos no llevan jamás punto final. Cuando tienen dos o más oraciones, estas van separadas por un punto, pero al final del título no se pone punto final (como en el ejemplo precedente).

Nombres de meses y días de la semana

No llevan mayúscula inicial en español (salvo cuando se trate del inicio de una oración, desde luego). Días y meses se escriben, por lo tanto, de la siguiente forma:

...publicado el *miércoles* 11 de *julio* de 2010

Alberto Gómez Font, coordinador de la Fundación del Español Urgente, nos recuerda:

Uno de los mejores consejos ortográficos que me han dado fue el siguiente: «Ante la duda: minúscula». Y lo mejor de todo fue la explicación: «Si al comenzar a escribir una palabra te surge la duda entre escribirla con mayúscula o con minúscula inicial, lo mejor será optar por la minúscula, pues así es muy probable que aciertes, ya que hay un 95 % de probabilidades a tu favor».

Cifras

La *Ortografía de la lengua española* recomienda ahora escribir los números sin puntos ni comas. Esto permite evitar ambigüedades con los millares, considerando que, según el país, la norma variaba y se aceptaba el uso de un punto o de una coma para delimitar el millar. Así, era difícil saber si 12.545 USD significaba doce mil quinientos dólares, o bien doce dólares con quinientos cuarenta y cinco centavos.

Como bien dice la nueva *Ortografía de la lengua española*, «es lógico inferir que las consecuencias de esta ambigüedad en intercambios comerciales o en proyectos plurinacionales y plurilingües pueden ser gravísimas».

Con el fin de evitar estas ambigüedades, la RAE preconiza, atendiendo las recomendaciones de la Oficina Internacional de Pesos y Medidas y de la ISO, escribir las cifras de hasta cuatro dígitos sin espacios (*2545 USD*) y las de más de cuatro dígitos, separándolos con un espacio fino por grupos de tres: *3 132 463 habitantes*.

En este caso, tanto la coma como el punto solo podrán interpretarse como separador decimal.

Por otro lado, se considera incorrecto mezclar cifras y palabras para expresar numerales: *30 y siete, 154 mil*, etc. Así, se debe optar por escribir los números enteramente en cifras o en palabras (*treinta y siete, 154 000*).

Solo las cantidades expresadas con un sustantivo (*millar, millón, millardo, billón, trillón, cuatrillón*) pueden escribirse mezclando cifras y palabras: *32 000 millones*.

Abreviaturas de los numerales ordinales

Los numerales ordinales primero, segundo, tercero, etc., se abrevian usando la cifra seguida de un punto abreviativo y la última letra del ordinal en volada (^o, ^a).

Así, las abreviaturas de primero, segundo y tercera son *1.º, 2.º y 3.ª*.

Evítese prescindir del punto abreviativo, ya que 1º podría entenderse como *un grado* (Celsius, Fahrenheit...), y no como *primero*.

También es común ver textos donde se confunden las abreviaturas de los numerales ordinales simples con las abreviaturas de las formas apocopadas *primer* y *tercer*: *1.º congreso, 3.º piso*. Desde luego, esto se leería *primero congreso, tercero piso*.

En este caso, se debe usar el mismo método anterior para escribir la abreviatura, pero usando las dos últimas letras del numeral: *1.º congreso, 3.º piso*.

Queísmos

Se llama queísmo la omisión de la preposición *de* en expresiones como *en caso que eso haya pasado, en caso que me llames, tengo la impresión/certeza/sensación que me olvidarás, tengo ganas que me llamen, a pesar que*, etc.



Para capear los queísmos, muy poco elegantes por cierto, se puede recurrir a un mecanismo mnemotécnico bastante simple, consistente en recordar cómo se construye la expresión reemplazando la subordinada por un sustantivo que la represente. Sabemos perfectamente que se dice:

...en caso de emergencia, en caso de llamada, tener la impresión/certeza/sensación de algo, tener ganas de algo... a esto se le agrega la oración subordinada introducida por *que* para completar la oración, y no hay razón alguna para eliminar la preposición *de*. Por lo tanto, lo correcto es decir *en caso de que eso haya pasado, en caso de que me llames, tengo la impresión/certeza/sensación de que me olvidarás, tengo ganas de que me llamen, a pesar de que etc.*

Dequeísmos

Es el fenómeno contrario y suele producir resultados igualmente feos. En boca de políticos y periodistas suelen abundar horrores como *pienso de que, creo de que, quisiera de que*.

Para evitar esto, basta hacer el ejercicio contrario al anterior y ver cómo sería la oración con un sustantivo en vez de una subordinada: *pienso algo, creo algo* (y no *creo de algo*), *quisiera algo* (y no *quisiera de algo*)...

Supresión de la conjunción de subordinación *que*

Es común ver en la prensa escrita (aunque también en la prosodia), y quizá aún más común en la comunicación por email, la supresión de la conjunción de subordinación *que*, sobre todo cuando se trata de órdenes o pedidos:

Estimado, me gustaría indicaras en qué medio comentarás todo lo relativo a las elecciones.

Te pido me hagas llegar la información cuanto antes.

Evítese esta omisión injustificada y gramaticalmente incorrecta.

Gerundios en los títulos

El gerundio en español tiene un uso totalmente distinto del gerundio en inglés. El error más frecuente, presente en traducciones aficionadas, consiste en reproducir los gerundios en los títulos como calco de los títulos en inglés. Ejemplo:

Aprendiendo a usar gráficos (título de capítulo en un manual de instrucciones de un software de diseño)

En inglés, estos gerundios expresan un *modus operandi* (*Learning to use graphics = this is how to use the graphics*). Ahora bien, en español esto se expresa de dos formas distintas: mediante un sustantivo o un infinitivo. En este caso, nuestro título quedaría mucho mejor si pusiéramos:

Uso de los gráficos (estamos diciendo «así es el *uso de los gráficos*»)

Aprender a usar los gráficos (es decir, «te vamos a mostrar **cómo usar los gráficos**»)

En resumen: en el 90 % de los casos un título en gerundio en inglés se traducirá con un sustantivo o un infinitivo en español.

Indicación de los topónimos

Se aconseja explicitar los topónimos entre paréntesis, y no separándolos con una coma, como suele hacerse en inglés:

La próxima reunión del grupo de trabajo se celebrará en Nairobi (Kenia). (En inglés sería... «in Nairobi, Kenya»).

- Nótese que la norma culta dicta que una reunión se *celebra, organiza, lleva a cabo*, pero no se *realiza*.
- Nótese también que grupo de trabajo aquí va en minúsculas, pues es un nombre común (hay varios grupos de trabajo). Cuando nos referimos a un grupo de trabajo específico por su nombre propio, ahí sí ponemos las mayúsculas iniciales: Grupo de Trabajo sobre Crimen Organizado Transnacional.

Notas al pie de página

Según José Martínez de Sousa, los llamados a nota son elementos extratextuales, y no deben incluirse en la puntuación, por lo que un llamado a nota que se aplique a una oración debe ir después del signo de puntuación que pone fin a dicha oración:

...de las políticas antiterrorismo.²³

Guión y prefijos

En español el prefijo no se une a una palabra mediante un guión, a diferencia de lo que sucede en inglés. Los prefijos más comunes son *anti, sub, pre, pos, contra, mega, súper, micro, maxi, semi, etc...*



Se escribe, pues, *megaconstrucción, antirrobo, subdirector, vicepresidente, posgrado (o postgrado), contraindicación, supermercado, microcomponente, semiacabado, preseleccionado, antiminería etc...*

Y nunca *mega-construcción, sub-director, anti-minería...*

- Nótese además que la preposición *pro*, que significa *a favor de*, no debe confundirse con el prefijo homógrafo, por lo que no se une a la palabra que le sigue, y lo correcto es usarla de la siguiente forma:
...una asociación pro democracia

Distinto es el *pro* como prefijo, en casos como *procónsul*

El guión prepositivo

Es el guión que tiene como función la de relacionar dos o más palabras, números, y otros elementos del texto. Lo importante aquí es recordar que **no lleva espacios**:
[Instituto Chileno-Británico, periodo 2000-2005, páginas 56-88.](#)

La raya

La raya no debe confundirse con el guión, pues es más larga y tiene usos bien específicos que nada tienen que ver con el guión. La que nos interesa por ahora es la función de aislar palabras o enunciados incidentales o aclaratorios, o raya larga:

La guerra, si es que EE. UU. no la impide —y no parece que vaya a hacerlo—, parece inevitable.

Dos observaciones:

- La raya larga va siempre pegada a la palabra que le sucede cuando abre el inciso y a la que le antecede cuando lo cierra (en inglés ambas rayas van pegadas tanto a la palabra anterior como a la siguiente).
- En español es más natural utilizar los paréntesis para hacer el tipo de explicitación que se acaba de ejemplificar, y el abuso de la raya suele considerarse un anglicismo. Prefiérase el paréntesis y recúrrase a la raya en forma concienzuda.



Paréntesis y corchetes

Son signos ortográficos distintos y no son equivalentes. Evítese el uso de corchetes cuando corresponda usar paréntesis:

- Porque existe una regla jerárquica, donde el corchete desempeña el papel de *paréntesis dentro del paréntesis*:
El escritor Ramón Ruiz (nacido en Lima [1910-1972], pero de nacionalidad chilena), convirtió su estilo en...
- Porque la otra función del corchete es permitir a quien escribe incluir elementos externos al discurso, como por ejemplo información adicional que aclara una cita:
«Él creía que solo estaban ellos dos, pero la otra persona [la que puso la denuncia] vio absolutamente todo».

Comillas

Por culpa de la mala traducción (en este caso los expertos dirían *localización* —una dicotomía un tanto falaz) de los programas de procesamiento de texto como Word, nos hemos acostumbrado a usar las comillas inglesas. En español se usan en primera instancia las comillas españolas «», mientras que “” son comillas inglesas y se usan al interior de un texto que ya va entrecomillado. Asimismo, se usan las comillas simples (‘’) al interior de un texto que ya lleva comillas inglesas. La *Ortografía de la lengua española* de la RAE ofrece el siguiente ejemplo de orden jerárquico de las comillas en español:

«Antonio me dijo: “Vaya ‘cacharro’ que se ha comprado Julián”».

Unidades de medida

Las unidades de medida abreviadas van siempre separadas por un espacio del elemento con el que se relacionan. Así, lo correcto es escribir *100 km, 10 kg, 95 %, 20 US\$* y no *100km, 10kg, 95%, 20US\$*.

Décadas y decenios

Recuérdese que en español los pronombres y adjetivos numerales no se pluralizan. Nadie cumple *quince años* (a diferencia de lo que dice MTV en su programa *Quiero mis quince*) y nadie ha vivido en los años *ochentas*.

Por otro lado, la RAE considera incorrecto expresar las décadas con cifras (*la década de los 80, los años 80*), y recomienda escribirla con palabras: *la década de los ochenta*.

También son incorrectas, pues, las siguientes grafías usadas por influjo del inglés: *los 70s, los años 70s, los años '70, los 80'*.

- Nótese, además, que década y decenio no significan lo mismo. Como bien explica Martínez de Sousa, «las décadas son conjuntos de diez años que coinciden con los de las decenas de un siglo».

Así, la *década de los cuarenta* es el período que va desde el 1 de enero de 1940 hasta el 31 de diciembre de 1949, pero es incorrecto decir que *Fulano trabajó durante una década en la empresa* en caso de que Fulano haya trabajado allí entre 1945 y 1955, ya que este período, a pesar de abarcar diez años, no representa una década. Debería decirse, en ese caso, que *Fulano trabajó durante un decenio en la empresa*.

Tildes

La RAE preconiza la **ausencia** de la tilde diacrítica en los demostrativos cuando funcionan como pronombres (*este, ese y aquel*).

Aunque se ha venido prescribiendo el uso de la tilde diacrítica para evitar ambigüedades en casos como *¿Por qué compraron aquéllos libros usados?/¿Por qué compraron aquellos libros usados?*, la RAE considera ahora que prácticamente en todos los casos el contexto permite hacer una interpretación adecuada, con lo cual ya no se deben escribir los demostrativos con tilde.

Lo mismo sucede con la tilde diacrítica (es decir, que sirve para distinguir dos funciones) del vocablo *solo*, que ha caído en desuso.

Siglas

Cuando se escribe el nombre de una organización y luego su sigla, esta última va entre paréntesis (y no entre comas):

La Organización de las Naciones Unidas (ONU)

Al usar comas, se puede producir un mensaje confuso:

Auspician: Centro de Estudios de Justicia de las Américas, CEJA, Fundación Paz Ciudadana.

Pareciera que hay tres entidades auspiciadoras, cuando en realidad son dos:

Auspician: Centro de Estudios de Justicia de las Américas (CEJA) y Fundación Paz Ciudadana.

Comas

Probablemente el error más frecuente en el uso de la coma sea el de separar sujeto y predicado mediante una coma.

Ejemplo:

La casa de La Reina que vendiste por pocos pesos, quedó preciosa después de la remodelación.

Un amigo que estudió periodismo tuvo la desdicha de tener un profesor que le explicó que si el sujeto es muy largo se puede poner una coma para separarlo del verbo. Esto es incorrecto tanto en español como en francés, en portugués, en inglés o en swahili, y probablemente su profesor sea de los que creen en las comas como pausas respiratorias.

En este caso, *la casa de La Reina que vendiste por pocos pesos* es un grupo nominal (o *sintagma nominal*) con una subordinada. Este conjunto es el sujeto gramatical del verbo *quedar*. En esta oración, así como está, no se debe poner coma alguna, pues sería algo así como enganchar la primera, tirar el freno de mano y luego acelerar. El freno de mano sobra, la coma también.

Lo correcto es escribir:

La casa de La Reina que vendiste por pocos pesos quedó preciosa después de la remodelación.

Ahora, para que no nos quedemos con la duda, veamos un caso distinto, pero que podría inducir a confusión:

La casa de La Reina, que vendiste por pocos pesos, quedó preciosa después de la remodelación.

En este caso la oración subordinada es un inciso que aporta información adicional que, al ser eliminado, no distorsiona el sentido de la principal: **La casa de La Reina quedó preciosa después de la remodelación.**

Nótese que la función del segmento subordinado es bien distinta en los dos ejemplos:



- en el primero es **especificativa**: supone que tengo varias casas en la Reina, y que entre todas ellas, la que vendí por pocos pesos es la que quedó preciosa;
- en el segundo ejemplo, el inciso tiene un valor **explicativo**, es decir, aporta información adicional sobre la casa (y no supone necesariamente la existencia de otras casas de mi propiedad en La Reina), de ahí la necesidad de agregar esa información entre comas.

El pronombre personal *se* como complemento indirecto: «se lo dije» vs. «se los dije»

Es muy común escuchar construcciones erróneas donde se confunden las funciones de complemento directo y de complemento indirecto del pronombre personal *se*.

Supongamos que quiero contarles a ustedes (plural) **un** secreto (singular):

Puedo decir «les contaré un secreto» (donde *les* es el pronombre que sustituye a *ustedes*), o bien, si ya hemos mencionado la existencia de un secreto y sabemos de qué estamos hablando, puedo sustituir el sintagma *un secreto* (complemento directo del verbo contar) por un pronombre (*lo*).

Aquí es donde suele haber confusión: mucha gente diría *se los contaré esta noche*.

El error consiste en creer que *los* se refiere a *ustedes*. En realidad, *los* es el complemento de objeto directo de *contar*, por lo que no sustituye a *ustedes*, sino al *secreto*. *Ustedes*, en cambio, están reflejados en el pronombre *se*, en este caso complemento de objeto indirecto del verbo contar: *se* [=a ustedes] *lo* [=el secreto] *contaré*

En otras palabras, lo correcto es decir *se lo contaré esta noche* [a ustedes]

Entiéndase que la primera construcción no es incorrecta per se, sino porque se pluraliza un sujeto que en realidad es singular (el *secreto*). Si hubiera varios secretos que revelar, en ese caso sería correcto decir *se los contaré esta noche* (*les contaré los secretos a ustedes esta noche*).

Lo mismo sucede con verbos como *decir* y *contar*, o en casos como «se los agradezco» donde hay una sola cosa que agradecer. Es muy común ver en subtítulos de películas mal traducidas cosas como «se los dije», donde en realidad es una sola cosa la que se dijo, por lo que debería ser «se lo dije», y el traductor se equivocó creyendo que *los* remite a los interlocutores del personaje...

Citas directas e indirectas

En la prensa abundan construcciones erróneas en las que se mezclan la cita directa y la cita indirecta:

El presidente de la República anunció que «haremos lo posible por reconstruir el país».

Si bien al ver las comillas el lector entiende que se trata de una cita, en el caso de una locución radial esta oración sería confusa, pues en la práctica el periodista que hace el anuncio está diciendo que el presidente de la República lo incluye a él en su misión de reconstrucción. Además, esta oración es incorrecta pues mezcla la cita indirecta (introducida por la conjunción de subordinación *que*) y la cita directa (indicada por las comillas).

El periodista tiene aquí dos opciones: usar la cita directa (con dos puntos y comillas) o la cita indirecta (con el verbo conjugado de tal forma que se refiera al presidente y su Gobierno y no lo incluya a él. Es decir, no puede estar en primera persona):

Cita directa: *El presidente de la República anunció: «haremos lo posible por reconstruir el país».*

Cita indirecta: *El presidente de la República anunció que se hará lo posible / que el Gobierno hará lo posible por reconstruir el país.*

A menos, claro, que el periodista en cuestión sea amigo del presidente y haya sido invitado a participar directamente en tan loable iniciativa, con lo cual tendría todo el derecho de jactarse, pero sin comillas, pues seguiría siendo una cita indirecta, de la siguiente forma: *El presidente de la República anunció que haremos lo posible por reconstruir el país.*

Pasivas y reflejas

Otro error muy común en la prensa (y en boca de políticos y demagogos de todo tipo) es decir insensateces de tipo *se decidió por parte del Gobierno enviar un proyecto de ley*, o *este año se invertirá un total de 900.000 pesos por parte del Ministerio de Educación*.

Si tomamos en cuenta el hecho de que la función de la construcción refleja con *se* es precisamente no dar información sobre el sujeto de la acción, es fácil darse cuenta de que esta construcción es gramaticalmente incorrecta, además de absurda y falta de sentido.

De dos una: o se deja el sujeto en entredicho usando la construcción refleja (*se decidió enviar un proyecto de ley*, o *este año se invertirá un total de 900.000 pesos*), o se explicita el sujeto, en cuyo caso conviene prescindir de la pasiva y optar por la voz activa, y todo se



vuelve más simple, más elegante y menos demagogo... o al menos cobra sentido: *el Gobierno invertirá un total de 900.000 pesos.*

Por último, incluso se ven casos en los que se llegar al colmo de usar esta construcción pasiva para expresar la idea de *a través de: este año el Gobierno invertirá 900.000 pesos por parte del Ministerio de Educación.*



Barbarismos, calcos, coloquialismos y otros usos evitables

- **Alrededor del mundo**

Calco lamentablemente muy común hoy en día. Algo que está *alrededor* de una cosa, en este caso el mundo, el globo, el planeta, es algo que está fuera de él. Quizá podríamos decir que los anillos de Saturno están alrededor de Saturno, pero una empresa multinacional no puede tener *filiales alrededor del mundo* (a menos que estén en órbita...), sino que las tiene repartidas *por todo el mundo*, o tiene filiales en el *mundo entero*.

- **Amigable**

Pésima opción para intentar expresar lo que *friendly* significa en ciertos contextos en inglés. Cuando un software es *user-friendly* es porque es *de fácil uso*, *versátil*, *práctico*, o de uso *intuitivo*, o como se quiera expresar esta idea según el contexto. Lo que no se puede decir es que un software es *amigable*, pues no está dotado de conciencia ni de voluntad propia. Es tan absurdo como decir que un software es amistoso, simpático, afable o mentiroso...

Igualmente ridículo es decir que un proceso, una política, una industria es *amigable con el medioambiente*. Prefiéranse opciones menos burdas como *ecológico*, *poco contaminante*, *poco dañino para el medioambiente*, *que respeta el medioambiente*... ¡o por último *verde!*, término muy en boga y muy práctico para expresar esta idea, ya que es mucho más fácil crear un neologismo metafórico a partir de una cualidad física como el color que a partir de una cualidad tan humana como *amigable* (o más bien animal, para no excluir a los perros amigables...).

- **A nivel**

Esta expresión se reserva para casos donde efectivamente indique niveles, que pueden ser geográficos, jerárquicos, administrativos, etc:

...a nivel municipal, a nivel regional, a nivel administrativo, a nivel microscópico

En estos casos, es incorrecta la expresión *en el nivel regional*.

- **A nivel de**

El uso de *a nivel de* cuando no exprese efectivamente un nivel se considera un coloquialismo que conviene evitar:

...a nivel de bomberos, la ciudad está muy bien equipada. A nivel de vinos, este restaurante es muy bueno...

Prefiéranse, en estos casos, construcciones como *en cuanto a*, *en lo que se refiere a*...



- **Aplicar**

En español no tiene el sentido de *postular*, que sí tiene el inglés *apply* en casos como *apply for a grant*. En este caso no se *aplica a una beca*, sino que se *postula a una beca*. Asimismo, *application* en este contexto equivale a *postulación*.

Ojo también con confundirlo con el sentido de *regir* que puede tener *apply*. Es un anglicismo decir que tal o cual criterio o regla *no aplica*, así, a secas. Debería decirse *no rige*, o, en última instancia, *no se aplica* a tal o cual caso.

- **Asumir**

En español se *asume* un cargo, una posición, una responsabilidad. Es decir, se *hace cargo de*.

En inglés *assume* tiene otro sentido, que lamentablemente se está colando en el *asumir* español: el de *suponer*. *I assume you are coming tonight* → *supongo que vendrás esta noche*.

El error se da muchas veces porque la gente tiende a creer que entre *suppose* y *assume* hay una diferencia, como si *assume* fuera más seguro que *suppose*. En ese caso, tradúzcase *assume* por *dar por sentado*, *dar por hecho*, aunque la verdad es que se trata de un falso dilema, porque en cualquier caso, tanto con *assume* como con *suppose*, se trata de una conjetura no confirmada, es decir... de una *suposición*.

En resumen: *assume* = *suponer*, *presuponer*, *dar por hecho*, *dar por sentado*. Pero no *asumir*.

- **Casual**

Calco muy en boga, pero que nace de un error de traducción de *casual clothing*, *casual Fridays*, *casual party*.

Si bien el término anglosajón *casual* puede tener sentido de *fortuito*, en los ejemplos anteriores el sentido equivale a *informal*. Por lo tanto, no hay razón alguna para hablar de una *ropa casual* o de *viernes casuales*, pues en español algo *casual* es algo que ocurre por casualidad, un acontecimiento fortuito. Prefiérase, pues, *tenida informal*, *ambiente informal*, *viernes informales*...

- **Comprehensivo (comprensivo)**

Cuando un anglosajón dice de un estudio o una lista que es *comprehensive*, significa que es *exhaustivo*, es decir, es una lista completa, finita. En español, *comprehensivo* es una grafía anticuada de *comprensivo*: alguien que tiene la capacidad de *comprender*. Por ende, no debe usarse *comprehensivo* con sentido de *exhaustivo*.

- **Comprometer**



Una cosa es el reflexivo *comprometerse* (a hacer algo), es decir, *acordar hacer algo* (*me comprometo a acompañarte a tu casa después de la fiesta, el Gobierno se compromete a invertir en obras públicas*), pero otra cosa muy distinta es *comprometer* como verbo transitivo (*comprometer algo*), que significa *poner en peligro* su desenlace.

La lluvia comprometió las obras significa que la lluvia *puso en peligro* la viabilidad o el término de las obras.

Es frecuente ver en la prensa oraciones como *el Gobierno comprometió fondos* para tal o cual obra, o *el BID comprometió 20 millones para...* Evítese esta aberración.

Se quiso decir el *Gobierno prometió fondos*, o *el Gobierno se comprometió a aportar fondos para...* o *el BID destinó 20 millones para...*

- **Consistente**

Hay que tener cuidado a la hora de traducir *consistent* y no traducirlo indiscriminadamente por *consistente*. En muchos casos *consistent* significa *coherente* o *compatible*.

- **Controversial**

No existe. Se dice *controvertido* (*controversial* is an English term).

- **Desde... hasta / De... al / Entre... y**

Creo que muy pocas veces he visto estas construcciones usadas correctamente en la prensa chilena. Lo más común es ver construcciones torcidas como *la exposición se prolongará desde el 12 de mayo al 15 de junio* o *transcurrirá del 12 de mayo hasta el 15 de junio*.

La regla es simple, y es más que nada una cuestión de sentido común: *desde* el 12 de mayo *hasta* el 15 de junio, o bien *del* 12 de mayo *al* 15 de junio, o *entre* el 12 de mayo *y el* 15 de junio.

- **Desorden alimentario, emocional...**

Otro calco cada vez más usado, y tan indeseable como grotesco. El desorden es la falta de orden. No tiene sentido decir de una persona que padece anorexia que tiene un *desorden alimentario*: en español dígame *trastorno*. Esto vale para cualquier tipo de trastorno: alimentario, emocional, psicológico, etc.

- **Discrepar con**

Es un solecismo muy común. Recuérdese: se *concuera con*, pero se *discrepa de* algo que dice alguien. Mero sentido común...



- **El cual, los cuales**

En el habla común se abusa con facilidad de esta construcción que, en la escrita, debe evitarse cuando se trata de una simple subordinada. Conviene ver primero si no queda mejor hacer una subordinada con la conjunción *que*, mucho más simple y elegante:

Los partidos aliados del Gobierno, *los cuales* representan un grupo mayoritario, también tienen...

Los partidos aliados del Gobierno, *que* representan un grupo mayoritario, también tienen...

Como se puede ver, no hay ninguna diferencia de sentido entre ambas oraciones, por lo que en estos casos es preferible usar *que*. En algunos casos (que, según yo, son minoritarios), es útil optar por *el cual* cuando el elemento al que hace referencia quedó muy lejos y hay riesgo de ambigüedad.

- **En conjunto con**

Es redundante, y por ende innecesario y poco elegante. Prefiérase apenas *junto con* (*el Gobierno, junto con el BID, aportará X millones...*) o *en conjunto* a secas (*el Gobierno y el BID aportarán, en conjunto, X millones*).

- **En el mundo**

En construcciones superlativas evítese el uso de *en el mundo*, calcado del inglés. Dígase *el más grande del mundo, la empresa extractora de minerales más importante de la región*.

- **Estimado**

Es un adjetivo y no debe substantivarse para usarse con el sentido de *estimate*. *One estimate = una estimación* (o *una cifra estimada*), pero no *un estimado*. Nadie hace *estimados*; se hacen *estimaciones*.

- **Evidencia vs. prueba**

Recuérdese que una *evidencia* es algo que es evidente, que se puede ver o comprender fácilmente. Evítese, pues, hablar de *evidencia* con el sentido de *evidence*. Algo que demuestra un hecho es una *prueba*, que bien puede ser evidente... ¡o no serlo! Lo que incrimina a una persona que cometió un delito son las *pruebas*, no las *evidencias*, pese a que la Policía de Investigaciones de Chile use oficialmente este calco infeliz.

- **Involucrar**

Otro término del que suele abusarse. *Involucrar*, además de estar algo connotado (negativamente: alguien que se *involucra* en algo generalmente no va por muy buen



camino...), también ha desplazado otros términos que pueden ser más acertados, como *abarcar*, *comprender* o *implicar*.

Resérvese *involucrar* para hablar de personas. Una persona puede estar *involucrada* en algo, pero una obra no *involucra* inversiones, sino que *requiere* o *implica* inversiones cuantiosas. Un estudio no *involucra* temas de seguridad, sino que *abarca* temas de seguridad, etc...

- **Jugar un rol**

Calco del inglés *to play a role* y del francés *jouer un rôle*. Recuérdese que un *rol* en español es una lista o posición que se ocupa en una lista (por eso en Chile los ciudadanos tienen un número de identidad llamado Rol Único Tributario).

Recuérdese asimismo que *jugar* remite a una actividad lúdica, y no tiene ese sentido de *desempeñar* que pueden tener *play* y *jouer*.

Este anglicismo/galicismo es tanto más innecesario cuanto que desplaza un término existente y perfectamente válido en español para expresar lo mismo: *papel*. Un actor no tiene un *rol* sino un *papel* en una película, una obra de teatro, etc.

En conclusión: *to play a role/jouer un rôle* = *tener, desempeñar un papel*.

- **Libre de**

Calco muy extendido pero innecesario. Un producto *free of sugar* no es un producto *libre de azúcar*, por más que tenga conciencia y afán de emancipación (todos quisiéramos liberarnos del azúcar...). En español se dice *sin* azúcar. Y punto.

- **Locación**

Locación significa *alquiler, arriendo*. Cuando un anglosajón habla de *location*, se refiere a una *ubicación*, un *emplazamiento* o, sencillamente, un *lugar*. Evítese el uso de *locación* con este sentido, pues no lo tiene.

- **Más menos**

Evítese, es un coloquialismo. Se dice *más o menos*.

- **Media cansada**

Una mujer puede estar *medio cansada*, no *media cansada*. No hay que confundir adjetivo (media naranja, es decir, la mitad de una naranja) y adverbio (medio destruida: un poco destruida).

- **Ocupar**

En Chile es muy común el uso prosódico de *ocupar* con sentido de *usar*. Si para el chileno es normal oír decir “¿puedo ocupar tu lápiz”, esta construcción, además de



ser coloquial, puede resultar bastante extraña para el hispanohablante extranjero, por lo que debe evitarse.

- **Ordenar (*to order a meal*)**

Me atrevería a decir que en el 80 % de las películas subtituladas en los últimos años, cuando un personaje está sentado en un restaurante decidido a comer, en español termina diciendo que quiere *ordenar la comida*. A menos que encuentre que la cocina esté muy desordenada y que tenga francas intenciones de ayudar al jefe de cocina a hacer la *mise en place* de los insumos y utensilios para facilitar su labor, el comensal debería decir que está listo para *pedir la comida*, o hacer un *pedido*. *Ordenar* significa *poner orden*, y si podemos perfectamente decir *pedir*, *hacer* o *cursar un pedido*, no hay razón alguna para permitir que se nos cuele este anglicismo innecesario.

- **Por lejos**

Este chilenuismo es un calco de *by far*. Prefiérase una expresión más neutra como *con mucho*: *Chile es, con mucho, el mayor consumidor de alcohol de Latinoamérica*.

- **Previo vs. anterior**

Al contrario de lo que muchos creen, *previo* y *anterior* no son intercambiables, pues *previo* **implica una condición para lo que viene después**. La definición del diccionario Clave aclara este punto: «que se realiza o que sucede antes que otra cosa, **a la que generalmente sirve de preparación**».

Así, tiene sentido decir que un futbolista del Barcelona hace un *calentamiento previo* cuando el técnico le ordenó sustituir a un colega en la cancha; o que *previamente* hizo ejercicios de calentamiento (para poder entrar a jugar). No tiene ningún sentido, al comentar la carrera de dicho futbolista, decir que *previamente jugaba en el Real Madrid* cuando en realidad se quiere decir apenas que *anteriormente, antes de* incorporarse al Barcelona, jugaba en el Real Madrid.

Evítese igualmente confundir adjetivo (*previo*) y adverbio (*previamente*) y escribir aberraciones de tipo *previo a ello* (que además, lo más probable es que se haya querido de decir apenas *antes de ello*). Es tan feo como decir *independiente de ello* cuando debería decirse *independientemente de ello*.

- **Producto de**

Esta es una contracción de la expresión *como producto de*. Pareciera que la gente ha olvidado cómo expresar relaciones de causa-consecuencia de otra forma, y todo termina siendo *producto de* algo (¿síntoma de una era de hiperconsumismo donde todo se mercantiliza?). Antes de recurrir a esta expresión poco feliz, de la que



abusan sin ningún pudor los periodistas criollos, trátese de recurrir a alternativas más elegantes como *a causa de, debido a, como consecuencia de, puesto que...*

- **Rigurosidad, peligrosidad y otras redundancias terminadas en *idad***

Evítese hablar de *rigurosidad* si en su lugar se puede hablar de *rigor*. Es más simple y más elegante. Muchas veces se escucha a los periodistas hablar de la *peligrosidad* que hay en tal o cual barrio. Es mucho más fácil y sensato hablar de *peligro* (o por último, de *nivel de peligro, sensación de peligro...*).

- **Severo**

Los adjetivos *severe* en inglés y *severo* en español no son equivalentes.

En español, dícese de alguien de moral y reglas muy estrictas que es una *persona severa*. Dícese de un reglamento que es *severo* (*duro, draconiano*). Pero una enfermedad no puede ser *severa*, sino que es *grave*. Un accidente no puede ser *severo*; puede ser *grave*. Un dolor no puede ser *severo*; puede ser *agudo*. Una mala política no tiene necesariamente consecuencias *severas*; es más probable que se esté hablando de consecuencias *graves*.

- **Soporte**

Según el diccionario Clave, es «lo que sirve de apoyo o sostén» y por lo general debería reservarse para cosas materiales. Evítese usar *soporte* con el sentido anglosajón (tan común en el mundo de la informática) cuando se trata del concepto *client support*. Tenemos equivalencias en español que hacen innecesario este calco infeliz: *asistencia* o *atención al cliente*.

Para extrapolar el ejemplo, se puede decir de alguien que fue de gran *ayuda*, que fue un *gran apoyo* en determinada situación, pero nadie diría que alguien fue un *gran soporte*. Siguiendo la misma lógica, prefíerese decir *prestar asistencia*, o según el caso, *prestar asesoría*, pero nunca *prestar soporte*.

- **Subsidio, subsidiar**

Por estos lados del charco cualquier ayuda del Estado suele considerarse un subsidio, debido a la influencia del término anglosajón *subsidy*. Téngase en cuenta el hecho de que, en estricto rigor, un subsidio es un tipo de asistencia pública, como el subsidio de desempleo, subsidio familiar, subsidio habitacional (en países donde *Estado de bienestar* todavía significa algo...), y que en ciertos casos conviene más hablar de *subvención*: *El sistema de metro de París es un servicio subvencionado por el Estado* (y no *subsidiado*).

- **Tributo**

Un tributo es básicamente un impuesto. Evítese el uso de este término con el sentido

anglosajón equivalente a *homenaje*: no se hace un tributo a una persona, sino que se le *rinde homenaje*.

- **Virtualmente**

Virtual significa «que tiene existencia aparente y no real», y *virtualmente* en ningún caso significa lo mismo que *virtually* en casos como *you can do virtually anything you want*, cuyo sentido equivale a *prácticamente* en español.

Recursos recomendados

Cabe recordar que ante cualquier duda la Fundación del Español Urgente tiene excelentes herramientas en línea como su Vademécum (<http://www.fundeu.es/esurgente/lenguas/>), que recoge muchos de los puntos tratados en la presente guía.

También tiene otras dos secciones muy útiles: una de recomendaciones y otra de consultas, hechas por los simples mortales como nosotros:

http://www.fundeu.es/Recomendaciones.aspx?frmOpcion=LISTA_RECOMENDACIONES&frmFontSize=2

http://www.fundeu.es/Consultas.aspx?frmOpcion=LISTA_CONSULTAS&frmFontSize=2

Y por último, una herramienta colectiva e igualmente interesante: la Wikilengua (<http://www.wikilengua.org/index.php/Portada>).

Se recomienda asimismo consultar las siguientes obras:

- Manual de estilo de la lengua española (José Martínez de Sousa)
- Diccionario combinatorio del español contemporáneo (Ignacio Bosque)
- Nueva gramática de la lengua española. Manual (RAE y Asociación de Academias de la Lengua Española)
- Ortografía de la lengua española (RAE y Asociación de Academias de la Lengua Española)

Ney Fernandes

07/2011

Desahogos, comentarios, dudas, elogios, escarnios, insultos y ofertas de trabajo millonarias a ney@filigranatraduccion.com

